



# Libro del caballero Marsindo

*Introducción y edición de*  
MARCOS GARCÍA PÉREZ

Editorial Universidad de Alcalá  
Instituto Universitario de Investigación “Miguel de Cervantes”

✧ 2022 ✧

## INTRODUCCIÓN

**E**l *Libro del virtuoso y esforzado caballero Marsindo* o *Libro del caballero Marsindo*, como lo abreviamos, es un libro de caballerías inédito de principios del siglo XVI.

Actualmente se sabe muy poco sobre el texto, que ha permanecido en el olvido casi total debido a que solo se conserva una copia manuscrita que presenta serios problemas de lectura, ocasionados principalmente por manchas, rupturas y reencuadernaciones. Los pocos autores que lo han citado (Amador de los Ríos, 1865: 383, n. 2; Revilla y Alcántara, 1884: 291-292; Beer, 1894; Menéndez y Pelayo, 1905: ccxlviii; Lucía Megías, 1996, 2001a, 2001b y 2004; Eisenberg, 1979, 1982; Eisenberg y Marín Pina, 2000; Trujillo, 2011: 436) lo recogen en sus respectivas listas o catálogos sin añadir demasiada información, pues no han podido consultar la obra al completo, dado su estado actual. Solamente Amador de los Ríos (1865) y Lucía Megías (2001b) han llegado a transcribir algunos fragmentos, con los que los investigadores posteriores han podido hacerse una idea aproximada de su contenido. La intención principal de esta edición es sortear este inconveniente, presentando por fin el texto editado del *Marsindo* para terminar ese largo periodo de cuatro siglos de incógnita. Con el objetivo de que el investigador interesado pueda conocer la metodología que ha sido utilizada para preparar esta edición, creo conveniente dar comienzo a esta introducción con una descripción del manuscrito que contiene la obra, en la que se podrán apreciar también muchos de los problemas que se han ido presentando durante su preparación.

### 1. El manuscrito del *Marsindo*: descripción e historia

#### 1.1 Descripción del manuscrito

El manuscrito que contiene el *Libro del caballero Marsindo* se encuentra actualmente depositado en los fondos de la biblioteca de la Real Academia de la Historia, con la signatura 9/804, en la Colección Salazar, de la que hablaré abajo con más detenimiento.

El códice, un volumen en 4º, está encuadernado en pergamino y consta de dos hojas de guarda al principio y una al final, con 370 folios de papel escritos en su interior (excepto una hoja en blanco). Las dimensiones del manuscrito son de 280 x 170 mm. La caja de escritura en la mayor parte de los folios llena toda la página, pero en otros se reduce, según el copista, como se verá más abajo. En algunos casos llega a ser de 190 x 70 mm, dejando un margen muy pronunciado.

Los folios se han numerado en diversas ocasiones, nunca con éxito, creando así varias series que no se corresponden entre sí y que no terminan de permitir al lector seguir la linealidad de la obra. Una de estas numeraciones, a lápiz y en el margen superior de los folios, se limita a la parte

interna de la encuadernación y la primera hoja de guarda. Después sigue, puede que la misma mano, en lo que yo he denominado folio 1r (por ser donde comienza el texto) con el número 3, y continúa con el 4 en el siguiente folio, deteniéndose posteriormente. El número 4 vuelve a repetirse en el siguiente folio, que a su vez tiene un 2 de otra numeración distinta. Este sería mi folio 3r. Esta numeración sigue hasta el 42, donde se detiene, repitiendo en ocasiones dos veces los números en el margen superior derecho de cada folio recto, quizás por haberse realizado una segunda numeración para confirmar la primera. De vez en cuando aparecen números aleatorios (en la hoja numerada con un 10 hay también un 13; en la numerada con un 17 hay también un 20) que seguramente se corresponden con otros intentos de poner orden en el manuscrito. En algunas páginas se logra apreciar, bastante borrada, lo que quizás fue una primera numeración, en cifras romanas y con tinta negra. A lo largo del volumen se encuentran otros números sueltos cuya pista es imposible de seguir, pues se dan de forma excesivamente aleatoria. La numeración anteriormente mencionada desde los primeros folios hasta el 42 (que sería mi 43r, pues yo he considerado como un folio más el 2, a pesar de solo contener un fragmento de texto) se hizo seguramente cuando el códice ya estaba terminado, porque se encuentra en fragmentos de diferentes copistas. Es posible, incluso, que el responsable de la numeración intentase seguir la pista del texto basándose en los reclamos y los inicios de las páginas (un trabajo endiablada-mente fatigoso dado su estado actual), pues se detiene justo en el momento en el que falta un folio que está perdido y que impide utilizar este método para seguir numerando las páginas de forma sucesiva. Tras haber transcrito el texto de la obra y haber seguido la linealidad de la historia puedo ahora confirmar que el orden de los folios es el siguiente<sup>1</sup>.

Nº	Folio	C.
6-43	1r-19v	5/1
553-552	20r-20v	1
561-554	21r-24v	1
571-562	25r-29v	1
44-67	30r-41v	1/2
514-519	42r-44v	1/2
520-547	45r-58v	1
551-548	59r-60v	1
470-513	61r-82v	1
572-633	83r-114v	1
292-299	115r-118v	1
300-339	119r-138v	1
68-73	139r-142v	1
340-341	142r-142v	1
74-105	143r-158v	1/3

135-134	159r-159v	1
671-634	160r-178v	1
106-109	179r-180v	1
136-171	181r-198v	1
110-133	199r-210v	1
246-247	211r-211v	1
244-245	212r-212v	1
248-255	213r-216v	1
239-236	217r-218v	1
240-243	219r-220v	1
256-291	221r-238v	1
196-235	239r-258v	1
342-445	259r-310v	1/3/4/5
450-469	311r-320v	1
172-183	321r-326v	1/2
185-184	327r-327v	1/2

186-195	328r-332v	1
446-449	333r-334v	1
708-709	335r-335v	6
672-707	336r-353v	6
710-717	354r-357v	5
728-745	358r-366v	5
718-724	367r-370r	3/5/6

<sup>1</sup>La cifra que doy como referencia, a falta de una numeración uniforme en el manuscrito, es la que aparece en la digitalización llevada a cabo por la Real Academia de la Historia. Originalmente se tenía que consultar el texto en imágenes digitales desde los ordenadores de la sala de la RAH o consultando el códice en la biblioteca. Ahora es posible descargar el archivo PDF en la Biblioteca Digital de la RAH, donde el número de imagen corresponde al número de página del PDF. La numeración comienza en la imagen 6 porque las anteriores coinciden con la encuadernación y las hojas de guarda. Indico en la última columna el número de copista (C.), con el orden que se explicará más adelante.

Hay varios aspectos que se deben explicar en esta tabla. El folio 2 solo contiene, debido a un cambio de copista, un fragmento de texto, mientras que el verso está en blanco. Las imágenes con número 725-726 están en blanco, y la 727 contiene otro texto (que se comentará más abajo). En el cambio del folio 44v al 45r la historia continúa casi en el mismo punto en el que se corta en el folio anterior, pero al darse un cambio de copista faltan algunas palabras, ya que este comenzó su labor demasiado adelante. En el paso del folio 138v al 139r falta al menos un folio, ya que se da un pequeño salto en la historia, fácilmente reconstruible por el contexto. Después se encuentran bastantes hojas encuadradas al revés, algunas en vertical y otras en horizontal (es decir, mostrando por fuera la parte que originalmente debería estar en el lomo), provocando que el texto se deba leer hacia atrás (lo cual explica por qué algunas de las numeraciones de la tabla son descendentes). El caso más notable es el del folio 159, que además de estar encuadrado del revés está roto, y solo se conserva la mitad del texto. Por último, los folios 87v y 88r no se encuentran en la digitalización por error, pero sí están en esta edición.

Otro asunto importante para la fijación textual es el del estado de conservación del manuscrito. Por lo general, a lo largo de la obra se puede leer relativamente bien el texto, escrito en letra cortesana de principios del siglo XVI. Sin embargo, es frecuente encontrar a lo largo del códice muchos folios manchados o dañados que dificultan, en ocasiones hasta el extremo, la lectura. Amén de pequeños rotos o manchas de humedad de menor calado, se puede destacar el folio 327, donde en la sección intermedia la tinta se ha traspasado tanto de una parte a otra que el texto es de difícil (aunque no imposible) lectura. En la parte superior del folio se aprecia una zona de mayor claridad. Sospecho que se derramó alguna sustancia sobre el papel que borró la tinta original, obligando a un copista a volver a escribir la parte del texto perdida. Algo parecido sucede con la sección inferior de los folios 217 y 218, donde la lectura del texto también ha presentado algunas complicaciones. En muchos otros lugares las manchas de humedad no han afectado de forma sustancial a la calidad de la lectura, y en otros casos, como el del folio 274, la tinta ha resaltado sobre la mancha, permitiendo así la transcripción. Por último, también se encuentran esporádicamente manchas ocasionadas por un exceso o derramamiento de tinta por descuido de los copistas. En estos casos la parte del texto dañada es ilegible, pero por suerte es siempre lo suficientemente corta como para poder restituirse sin problema atendiendo al contexto.

## 1.2 *La letra y los copistas del manuscrito*

Este manuscrito es una copia de otro anterior, como muestran diversos errores tales como repeticiones de fragmentos o huecos en blanco que no se han comprendido en el original que se leía.

Todos los copistas que han intervenido en su formación, y que se analizarán enseguida, comparten un mismo estilo de letra, que en el estudio de la paleografía se denomina «cortesana», pues fue utilizada en un primer momento en las cortes de los reyes desde el siglo XV. Sin entrar en un análisis profundo de cada una de las grafías que realiza cada uno de los copistas, se pueden aducir varios ejemplos que nos terminan de convencer de que se trata en todos los casos de este tipo de letra. Así, por ejemplo, se localiza en el manuscrito la *a* «de la línea», parecida a una *u* con una línea superpuesta que no llega a cerrarla, y que es «característica desde principios del siglo XV» (Millares Carlo, 1983, I: 225)<sup>2</sup>. En la letra cortesana «La cedilla es unas veces corta y

<sup>2</sup> Se puede ver este tipo de escritura en la lámina 283 del volumen III del tratado de Millares Carlo (1983).



[Aquí comien]ça el libro del virtuoso y esforçado  
cavallero Marsindo, hijo de Serpio Lucelio,  
príncipe de Costantinopla.

Y a vos avemos contado cómo después de ser salida de la prisión y escapada de la gran tormenta de la mar, Gracisa, hija de enperador de Costantinopla y muger de Serpio Lucelio, fue levada por un mercader del reino de Ungría a una villa puerto de mar llamada Tenisa, que siendo Gracisa llevada a casa del mercader se sintió preñada y estuvo allí asta que parió uno a maravilla hermoso, y le puso nombre Marsindo por aver sido engendrado en la mar, y después que ella de allí partió, con virtud fue destruida y robada la villa de Tenisa de los moros de aquella gran hueste que venía contra el emperador de Costantinopla. Entre los muchos que captivaron en aquella villa fue cautivada Inestra, el ama que criaba a Marsindo. Teniéndolo ella en braços, que jamás lo quiso desamparar, fue tomada por un cavallero moro pariente del rey de Domas, el cual se llamava Alfarxín, el cual, viendo a Marsindo, fue maravillado de su gran fermosura, tanto <sup>lv</sup> que lo preció mucho y enbiolo luego muy presto a él y a su ama a Domas, [a] su muger, que iziese criar aquel niño muy bien, pues Dios le avía fecho tan estremado de las otras criaturas, y su muger así lo izo porque ella tenía otro niño su ijo de aquella eda[d] que era Marsindo, y criávanjelo en casa, y las amas d'ellos tomáronse mucha amistad. Y acaciose qu'este cavallero que cativó a Marsindo e a su ama adoleció en Ungría de manera que se uvo de bolver a su casa e así escapó de no ser muerto en las batallas, como murió el rey su señor y otros muchos buenos cavalleros. Y llegando Alfarxín a Domas fue

muy bien recibido de su muger y estuvo algunos días doliente. Por esta causa no pudo tornar a la g[u]erra, mas tornando, supieron la muerte del su rey e las destruiciones de todos los moros [e] hizieron grandes llantos por el rey. Y como este cavallero fuese de los más principales de toda la cibdad de Domas, juntose luego con el infante Amardín, hijo mayor del rey de Domas, y alçole por el rey y tomó la governación de todo el reino, porque Amardín no avía más de quinze años, [y] hasta que fue de edad y se casó todavía Alfarxín mandó el reino de Domas y lo tuvo en paz. Como era cavallero <sup>2<sup>r</sup></sup> muy sesudo, el rey lo quería mucho y no hazía más de lo qu'él le aconsejava.

Agora sabed que en este tiempo Marsindo era tan amado y querido de Alfarxín como lo era a su ijo Almongelí. Aviendo dos años fue como l'ama que lo criava a gran diligencia y amor adoleció de tal manera que murió, porque era tan triste de verse cautiva y su marido [e] ijos perdidos, qu'este dolor fu[e] causa de le quitar la vida. Si no fuera por el mucho amor que a Marsindo tenía no pudiera tanto la vida sostener, y después d'ella muerta Alfaraxín mandó al ama de Almogelí su hijo que acabase <sup>2<sup>v</sup>-3<sup>r</sup></sup> de criar a Marsindo, y ella así lo hazía, con mucho amor los criava a ambos a dos.

Acaeció un día qu'estando Alfaraxín en su palacio con su muger y todos los de su casa, que entró un cavallero moro del rey de Jerusalén que avía venido con mensaje al rey de Domas. Como Alfaraxín tenía cargo de despachar al moro y dalle respuesta